

Tiene la palabra el señor Edil Reinaldo Díaz.

◆ **DIFÍCIL Y ACUCIANTE SITUACIÓN DE LA LECHERÍA**

EDIL REINALDO DÍAZ. Muchas gracias, señora Presidenta.

En esta oportunidad, quisiera hacer un alegato en referencia a la difícil y acuciante situación por la que atraviesa el sector de la lechería nacional y, en particular, la de nuestro departamento.

Es bueno destacar que San José es el mayor productor de leche del país, responsable de generar el veinticuatro por ciento del volumen total de remisiones a planta; y a esto deberíamos agregarle, además, lo correspondiente al sector de la quesería artesanal.

Señor Presidente, todos tenemos más o menos claro la importancia de este sector, pero es difícil poder transmitirles a quienes, siendo ajenos a esta actividad, no logran comprender la naturaleza de los fenómenos que interactúan y que hacen posible su desarrollo.

El sector lechero, históricamente, ha logrado superar momentos de grandes dificultades, no obstante, en ese proceso, muchos productores han quedado por el camino. Según la Dirección de Estadísticas Agropecuarias del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, en los últimos veintiséis años, se perdieron el cincuenta y cuatro por ciento de los productores remitentes.

Esto es, señor Presidente, a razón de casi tres remitentes por semana. Remitentes que son familias que forman parte de este capital humano que tiene su propia cultura de trabajo y que hacen de este sector uno de los de mayor crecimiento en la última década; crecimiento que se *derrama* en el resto de la sociedad y logra ser un verdadero dinamizador de las economías regionales. El setenta y tres por ciento de estas familias son remitentes que trabajaban en menos de cien hectáreas.

En este alegato, señor Presidente, no

quisiera olvidarme de señalar que este sector contó con la promulgación de la Ley n.º 18.242; ley que tiene como objetivo el fomento, la regulación, la promoción y el desarrollo de la producción láctea como cadena productiva integrada, por considerársela de carácter estratégico para el desarrollo agroindustrial del país. Además, esto dio origen al Instituto Nacional de la Leche, quedando claramente de manifiesto la relevancia del sector.

A pesar de todo eso, el productor lechero, hoy como antes, sigue siendo una especie en vías de extinción. Lo más difícil para el ciudadano promedio, ajeno por completo a esta actividad, es entender qué se hizo en los años que hubo buenos precios. La explicación es muy simple, señor Presidente, basta con recorrer los establecimientos y ver los tambos.

El productor lechero hizo todo lo que se le fue encomendando, y aún más, se comprometió a invertir en tecnología de punta —y así lo hizo—, a producir por encima de sus propias expectativas y a lograr reducir los costos de la industria y de su capacidad instalada.

Todo lo generado en estos años de bonanza fue invertido en ser más eficientes, en producir más litros por hectárea, en mejoras genéticas, en alcanzar mejores estándares de calidad. Sin lugar a dudas, los productores hicieron todos y cada uno de los deberes.

Pero la cadena láctea no son solo los productores. Se habla de alrededor de veinte mil puestos de trabajo directo, más otros tantos en actividades conexas a la lechería.

La pregunta que debemos hacernos es si es justo que, ante la difícil coyuntura, este sector primario sea el único que deba asumir el riesgo que implica el endeudamiento; endeudamiento que, además, se asume en condiciones claramente desfavorables y con resultados inciertos a mediano y largo plazo.

Siento que, una vez más, el hilo vuelve a cortarse por el lado más fino. Espero

que el sector político, todo, encuentre los mecanismos que permitan mitigar el impacto de ese endeudamiento, ya sea mediante la devolución de impuestos, la adecuación de tarifas eléctricas acordes a la realidad que se vive, o atendiendo cualquiera de los reclamos realizados por las gremiales lecheras.

Sería lamentable, señor Presidente, que como consecuencia de la falta de entendimiento estemos acentuando aún más la pérdida de productores y acelerando un proceso que, a todas luces, no parece haber encontrado quien lo detenga.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe a la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de ambas Cámaras Parlamentarias, al Instituto Nacional de la Leche, a las gremiales y cooperativas del departamento y a la prensa.

Es cuanto quería manifestar. Gracias, señor Presidente.

SEÑORA PRESIDENTA (Adriana Etchegoimberry). Bien, señor Edil, Secretaría le dará trámite a lo solicitado.